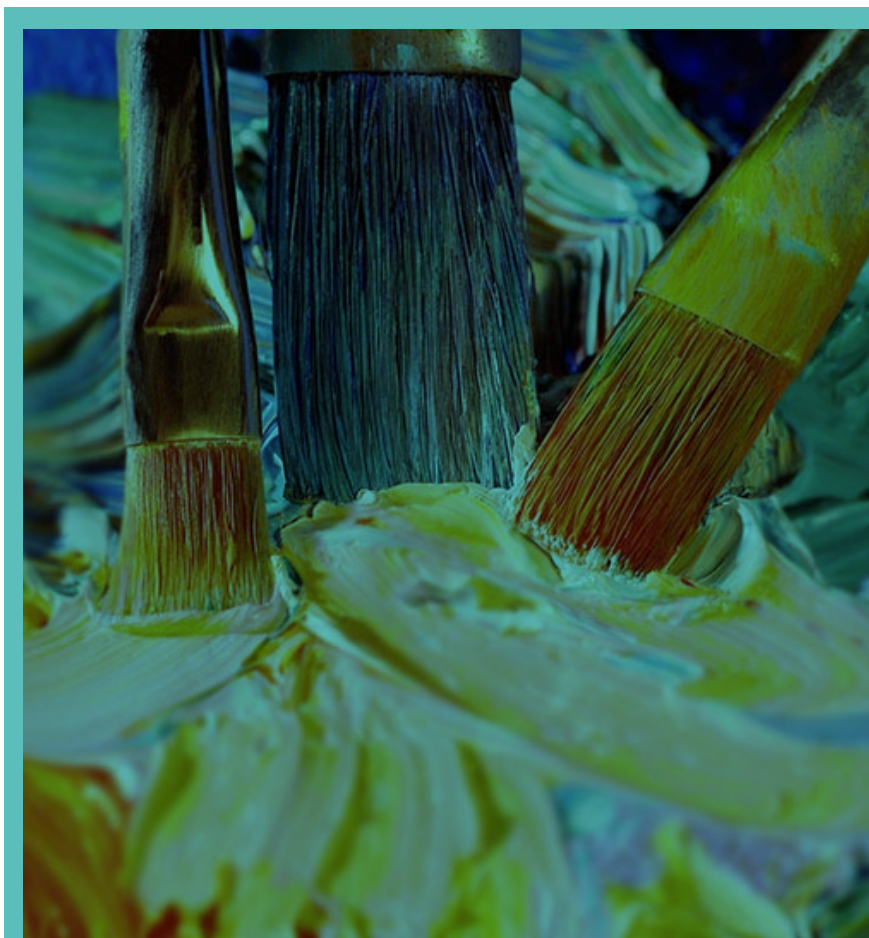


PROCESOS Culturales Y NUEVOS HORIZONTES EN EDUCACIÓN

Por:  Anne Kristina Kurjenoja e Ileana Azor

Como parte de los productos recientes de la investigación que realiza la UDLAP en el campo de la creación y teorías de la cultura, las Dras. Anne Kristina Kurjenoja e Ileana Azor, publicaron el artículo *Cultural Processes, Social Change and New Horizons in Education*, del cual ofrecemos a continuación una breve reseña.

En el contexto de la sociedad de la información, la expansión de la tecnología digital y las redes sociales, se parte del hecho de que todo ello podría detonar un análisis crítico de la naturaleza de los conocimientos, así como la democratización de los mismos a través de procesos de creación y transmisión más allá del texto y de los estándares académicos al uso. En el caso de la investigación de alto nivel -artístico, cultural y la educación- la situación es complicada, empezando por cómo debemos entender las corrientes de los contextos sociales del conocimiento y la factibilidad de su uso, así como su impacto en las sociedades contemporáneas y la forma en que se debe insertar en sistemas institucionalizados como las universidades.



Para asistir a esta creciente necesidad de la investigación de las prácticas creativas alternativas en las comunidades de las economías emergentes como México, la Universidad de las Américas Puebla, ha ofrecido desde 2006 un doctorado transdisciplinar en Creación y Teorías de la Cultura con la participación de investigadores de una amplia gama de disciplinas de las ciencias sociales, las artes, la arquitectura y los estudios urbanos. El enfoque pedagógico inusual a través de un sistema de tutorías que ofrece la facultad, junto con todo un grupo de investigadores asociados y compañeros de estudios, detonan un alto nivel en la investigación transdisciplinaria con el fin de detectar, explorar y potenciar los saberes alternativos como vehículos para llevarlos a un contexto social en proceso de cambio y propiciando un desarrollo socio-cultural sostenible, como detonador de prácticas culturales y la producción de conocimiento más allá del canon occidental.

EN LAS HUMANIDADES Y OTRAS DISCIPLINAS RELACIONADAS CON LOS PROCESOS CREATIVOS, CON ENFOQUES NO RACIONALES, ESTÁN CAMBIANDO EL CONCEPTO LEGITIMADO DEL CONOCIMIENTO MISMO.

En el mundo académico, la autoridad intelectual se acumula a través de la calidad de la investigación, validada por prácticas y sistemas institucionalizados, como conferencias académicas, revistas especializadas, publicaciones arbitradas, que permitan un debate reflexivo y crítico. Más allá de este debate, los resultados de nuestro trabajo de investigación deben impactar contextos sociales más amplios y proporcionar indicadores concretos de la factibilidad de uso de los conocimientos producidos.

En el caso de la investigación y la educación en las humanidades, la situación es bastante diferente y complicada, empezando por el hecho, de cómo debemos definir «un impacto en contextos sociales más amplios» y la «factibilidad de uso de los conocimientos». En las humanidades y otras disciplinas relacionadas con los procesos creativos, con enfoques no racionales, están cambiando el concepto legítimado del conocimiento mismo.

La exploración de diferentes experiencias de producción de conocimiento alternativo, han producido múltiples prácticas creativas vinculadas a intervenciones espaciales, *performances*, exploraciones con materiales, todos ellos insertados en las comunidades en el contexto local o a través de una cooperación entre ellos y los artistas. También hemos estudiado desde el grafiti, hasta la apropiación del espacio urbano en condiciones de pobreza, los carnavales populares con sus performatividades que amplifican los espacios públicos, los murales y el



arte callejero, así como el teatro del oprimido, entre otros aspectos, que describen la realidad social y los medios de supervivencia de las personas que viven en las periferias de las grandes metrópolis de economías emergentes como México.

En este sentido, no es sólo un investigador, innovador, creador o experimentador calificado el que ocupa el papel de «experto», sino también incluye las producciones de saberes de la gente común que interactúan con los anteriores. A veces es la gente común la que lleva el proceso de transmisión de conocimientos y el experto está ahí sólo para recopilar e investigar los conocimientos alternativos producidos.

La cooperación entre investigadores, creadores y comunidades, o la investigación de conocimientos no textuales alternativos, requiere de un tipo especial de creatividad y una sensibilidad tal que sea capaz de captar los significados especiales de manifestaciones individuales y colectivas, ya que estos van más allá de lo acostumbrado en la forma cómo se organiza y valida el saber canónico o la norma cultural. Así se reconsideran las construcciones culturales de la vida cotidiana y su inserción en las relaciones socio-culturales y los nuevos significados que generan.

Por otra parte, los movimientos migratorios de América Latina a los Estados Unidos y Canadá crean situaciones transculturales interesantes, donde expresiones e identidades locales son transportadas a nuevos territorios reformulando las culturas de destino, como es el caso de los «chicanos». Estos resultados híbridos reformulan los modos de hacer del lugar de origen, detonando nuevas transformaciones culturales y sociales. El vaivén socio-cultural está actualmente transformando las identidades locales y de migrantes, así como la estructura social de sus comunidades, las formas de vida y el ca-



rácter del arte y la cultura popular.

No sólo las expresiones visuales y materiales son importantes en la producción de conocimiento, pues los mensajes auditivos y especialmente la música también lo son. Algunos de los trabajos de investigación se centran en la política de la construcción de la identidad nacional y el sentimiento patriótico en México durante las primeras décadas de su independencia a principios del siglo XIX a través de la música y sobre todo en la estrategia desde dónde y por quién estas piezas se realizaron. Lo interesante aquí es observar cómo las principales piezas musicales fueron compuestas por extranjeros y pueden ser fácilmente vinculadas a intereses comerciales y políticos europeos en México. Y por último, pero no menos importante, no debemos olvidar que el trabajo de investigación se centró en el trabajo textual, la literatura, la poesía y el periodismo, como producción y transmisión de conocimiento, como vehículo para la construcción de la paz, la identidad latinoamericana poscolonial y como proyecto geopolítico.

Walter Mignolo (2013) señala acertadamente el nuevo papel de las humanidades en la educación universitaria contemporánea y la investigación; especialmente en las economías emergentes de los territorios previamente colonizados es importante reconocer el potencial amplificador de las humanidades para producir saberes contemporáneos más allá de las instituciones del conocimiento tradicional y la producción de la epistemología.

Países como México, con la intención de fortalecer una participación mucho más visible en la política mundial, la economía y la cultura, necesitan ese potencial amplificador de las humanidades para detonar un cambio social a fin de resolver sus grandes desigualdades socio-económicas, culturales y étnicas.



En esta tarea, todos los recursos creativos, culturales, históricos y humanos locales deben ser aprovechados por los sistemas educativos y las organizaciones de investigación y desarrollo de proyectos.

Como hemos demostrado, un nuevo tipo de proyectos de investigación en humanidades puede ir más allá de sus límites habituales, teniendo como meta impactar las economías locales a través de la producción de conocimiento en los medios digitales y la tecnología. Crear soluciones con un sello cultural local, o construir modelos estratégicos transformadores de las realidades sociales en las regiones conflictivas se puede verificar a través de conocimientos localmente reconocibles, lenguajes y significados (textuales y/o no textuales) con el fin de reformular las identidades socioculturales locales, transformándolas en detonadores de un cambio social a través de procesos culturales sostenibles.

REFERENCIAS

- Mignolo (2013) «Globalization and the Geopolitics of Knowledge. The Role of the Humanities in the Corporate University», *Nepantla: Views from South*, 4.1. 97-119.
- Kurjenoja, A.K.; Azor Hernández, I (2015). «Cultural processes, social change and new horizons in education», *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 174, 3405 - 3412.

Anne Kristina Kurjenoja

Doctora en Creación y Teorías de la Cultura por la UDLAP con colaboración en proyectos de investigación en estudios urbanos y de género, y profesor titular del Departamento de Arquitectura de la misma institución.
annek.kurjenoja@udlap.mx

Ileana Azor Hernández

Doctora en Ciencias sobre Arte por el ISA, Cuba. Colaboración en proyectos de investigación en pedagogía teatral y de género, y profesora catedrática del Departamento de Artes de la UDLAP.
ileana.azor@udlap.mx